

CAJA NACIONAL DE EMPLEADOS PUBLICOS Y PERIODISTAS

SANTIAGO DE CHILE

"COSA JUZGADA"

La escena representa un lugar extraño e irreal. Desde el lateral derecho, y en segundo plano, desciende una gran escalera de piedra hasta casi el centro del escenario. Justo en el centro e, inmediatamente detrás del sitio en que termina la escalera, un gran bloque de piedra rectangular de bordes irregulares. Del centro hacia la izquierda, la escalera sigue descendiendo hacia más abajo del escenario. En el espacio comprendido entre la escalera y la boca del escenario hay rocas pequeñas diseminadas caprichosamente. Suelo de arena. En el fondo panorámica verde. Izquierda y Derecha, las del espectador.

Al levantarse el telón, la escena se encuentra en una pequeña penumbra. A la izquierda, juntos, se encuentran el Sr. Estrada y Alberto Lizán. A la derecha, Magda sentada en una roca. Más atrás, Contreras. En medio del escenario, próximo a la tarima de piedra, Romelio Pavez se encuentra hincado, las manos tocando el suelo, Reza en silencio. Sólo de vez en vez se alcanza a oír el rumor de sus oraciones y sus sollozos.-

SR ESTRADA: Como le decía, Lizán, no puedo quejarme. He sido un hombre afortunado en los negocios y formé una familia sólida. No como esas que se ven hoy día en las que no existe ni el respeto al Jefe del Hogar, ni a los padres, ni a nada. ¡Oh, no! ¡Si Ud. conociera a mis dos hijos! Son, sinceramente, ejemplares. El mayor ya tiene 25 años, y el otro, Javier, debe estar cerca de los 23. ¡Grandes Muchachos! ¡Y qué decir de Amalia! Ella es la menor. No vaya a creer Ud. que es de esas niñas modernas, que sólo se preocupan de flirtear. ¡No! Amalia es una hija modelo. Sólo tiene 20 años y yo no podría contar a sus admiradores con los dedos de mi mano. Claro que yo no he permitido que se enamore aún de nadie.... Ud. comprende... Yo soy un hombre que, sin pecar de inmodestia, puedo decir que tengo una fortuna bien cimentada y, desde luego, no quiero que una parte de ella pase a manos de cualquier holgazán. Los aventureros hoy los encontramos en todas las clases sociales, Lizán (OBSERVANDO QUE LIZAN SONRIE ESCEPTICAMENTE) ¿No lo cree Ud. así? Es que Ud. es joven aún. Si hubiera tenido el privilegio de haber vivido lo que yo, se daría bien cuenta de la verdad de lo que le estoy diciendo: Ya no existe sociedad, ni disciplina, ni moral.

Me pregunto si mis hijos sabrán continuar la carrera de su padre...

LIZAN (Distraídamente) ¿Qué carrera?

SR ESTRADA: ¡Mi carrera de honrado profesional!

LIZAN: ¡Ah! ¿Son profesionales sus hijos?

SR ESTRADA: No. Preferí que no estudiaran. Los conocimientos teóricos, a mi juicio, valen muy poco en la vida. Es el trabajo lo que cuenta, la experiencia diaria. Siempre lo he dicho: Preferiría que mis hijos fueran simples obreros antes que....-y no se ofenda Ud., amigo mío, antes que abogado o algo semejante.

LIZAN: (Con Melicia) ¿Se inició Ud. de obrero, Sr. Estrada?

SR ESTRADA: (Visiblemente molesto) Ciertamente, no. Mi padre heredó de mi abuelo nuestra fábrica de artículos de vidrio, yo la heredé de mis padres y mis hijos la heredarán -o la han heredado -, diré más propiamente, de mí.

-2-

CAJA NACIONAL DE EMPLEADOS PUBLICOS Y PERIODISTAS

SANTIAGO DE CHILE

LIZAN: ¿Ha trabajado Ud. mucho en su vida, Sr. Estrada?

SR ESTRADA: ;Desde luego; Durante mi administración, la fábrica tuvo un rendimiento tal que hizo colocar a la industria del vidrio, entre las primeras del país. Si Ud. quiere estadísticas....(BUSCA EN SU CARTERA LOS DATOS)

LIZAN: No me refería a eso, justamente. Quería saber si alguna vez había desarrollado un esfuerzo constante fuera de su escritorio; si supo lo que es ser subordinado; si sintió alguna vez la necesidad de descansar y no vió ninguna posibilidad de hacerlo ni el día, el mes o el año siguiente.

SR ESTRADA: No. Eso no. Pero....no entiendo...

LIZAN: Pensaba que era fácil decir que prefería que sus hijos fueron obreros antes que profesionales. Yo, Sr. Estrada, antes de ser abogado, fui obrero. Tuve la oportunidad de elegir entre aquellas dos situaciones en la vida y sé que cuando Ud. dijo eso, simplemente estaba fanfarroneando.

SR ESTRADA: ;Caballero;

LIZAN: Mi amigo, no es este justamente un lugar para ofenderse. Parece haber olvidado donde estamos.

SR ESTRADA: (Reaccionando) ~~Xi~~ Sí....Tiene razón. Había logrado olvidarlo.

LIZAN: ¿Se lo había propuesto?

SR ESTRADA: (Dudando) Sí...Creo que sí.

LIZAN: ¿Teme algo?

SR ESTRADA: A decir verdad, siento una sensación extraña. Como de inseguridad....

LIZAN: ¿Por qué? ¿La conciencia...?

SR ESTRADA: (Apresuradamente) ;Oh, no; Sólo me falta el ambiente de mi oficina: Mi secretario, mi Jefe de Ventas, mis consejeros....

LIZAN: ¿Sin ellos Ud. no es nadie, verdad?

SR ESTRADA: No digo tanto, pero...

LIZAN: Yo en cambio me siento bien aquí. Al fin de cuentas, esto no es otra cosa que un Tribunal y sé bien como comportarme en ellos.

SR ESTRADA: (Mirando su alrededor) ;Un Tribunal muy diferente a los que Ud. frecuenta, por cierto;

LIZAN: Se equivoca (CITANDO MELODRAMATICAMENTE) "Dios hizo al hombre a su imagen y semejanza"

SR ESTRADA: ¿A qué hora principiará esto?

LIZAN: No se impaciente. Además, no estamos sólo, , ,

SR ESTRADA: A propósito (INDICANDO CON LA MIRADA A CONTRERAS) A uel hombre me ha mirado desde que llegamos aquí en forma extraña....

LIZAN: Yo diría hostil.

- 3 -

CAJA NACIONAL DE EMPLEADOS PUBLICOS Y PERIODISTAS
SANTIAGO DE CHILE

SR ESTRADA: No comprendo...

LIZAN: Tal vez sea uno de sus obreros.

SR ESTRADA: Si fuera uno de ellos no me miraría así. Lo haría en forma reverente, con agradecimiento.

LIZAN: ¿Con agradecimiento?

SR ESTRADA: ¡Por cierto! ¡Si Ud. supiera todo lo que he hecho por aquellos hombres; Les he proporcionado habitaciones limpias y confortables que, ciertamente, no se la merecían. Cuando el negocio estaba bueno, hasta les otorgaba una gratificación extraordinaria.

¡Ud. no sabe todo lo que he hecho por ellos;

LIZAN: Se equivoca. Lo sé.

ESTRADA: ¿Eh?

LIZAN: Durante aquella huelga habida el año 1933, fui el abogado del Sindicato de la Fábrica, como Ud. bien recordará. Entonces, pude darme cuenta de sus "mejoras". Sí, sé todo lo que ha hecho Ud. por ellos.

SR ESTRADA: (Sin reparar en la ironía) Me alegra que lo reconozca. En aquel tiempo su actitud era otra.

LIZAN: En aquel tiempo era abogado de pobres.

SR ESTRADA: Tengo entendido que ^{ahora último} ~~en estos últimos tiempos~~ obtuvo grandes éxitos forenses.

LIZAN: Sí. Cambié de clientes. Ya no eran Sindicatos. Eran Sociedades Anónimas. El éxito de un abogado depende más de su clientela que de sus condiciones personales.

SR ESTRADA: A propósito..... ¿Cree Ud. que en este Tribunal aceptarán...
~~abogados~~

LIZAN: (Interrumpiendo) ¿Abogados?

SR ESTRADA: Sí. En eso pensaba.

LIZAN: No lo sé. Pero si lo que Ud. está intentando hacer es una contratación de mis servicios profesionales, lamento tener que informarle que está perdiendo su tiempo.

SR ESTRADA: Sr. ESTRADA: Pero....

LIZAN: Bastante ya tengo con ~~mi~~ próxima defensa.

CONTRERAS: (Avanzando hacia Estrada) No quería creerlo, pero es evidente. ¡El Sr. Estrada también se encuentra ante el Tribunal; (CON INTENCIONADA SORNA) ¡Qué extraño que no haya obtenido una hora especial para no verse mezclado con personas inferiores, como sus obreros;
Tal vez su dinero no sirva para nada aquí, Sr. Estrada

CAJA NACIONAL DE EMPLEADOS PUBLICOS Y PERIODISTAS
SANTIAGO DE CHILE

SR ESTRADA: (Turbado. Sin saber como reaccionar) No entiendo lo que Ud. quiere decir...

LIZAN: ¿Era Ud. obrero del Sr. Estrada?

CONTRERAS: Sí.

LIZAN: ¿Mucho tiempo?

CONTRERAS: Toda mi vida.

LIZAN: ¿Qué hacía Ud. en la fábrica?

CONTRERAS: Cuando niño, llevaba moldes de una sección a otra. Después desempeñé todos los oficios. Ahora último era soplador.

LIZAN: ¿Soplador?

CONTRERAS: ¿Sabe Ud. lo que eso significa? (A SR ESTRADA) ¿Lo sabe Ud. señor Estrada? Todo el día hay que soplar el vidrio, con los ojos enrojecidos, con los pulmones deshechos, con la garganta siempre molida. Y todos los días soplar.

Había veces que amecía un cielo azul, despejado, luminoso. Parecía que algún milagro habría de suceder, que podría yo gozar ese día y respirar la brisa y ser ¡Por unos instantes! - Un hombre libre. Pero no, había que ir a soplar a la fábrica, había que dirigirse a ese infierno de fuego y de fraguas. (Con amargura extrema) Había que trabajar.

SR ESTRADAÑ: Se les pagaba bien.

CONTRERAS: Sí. Había una paga. Después de seis días de no vivir, de soplar, de soplar siempre, se recibía una paga... (REBELANDOSE DE PRONTO) ¿Y de qué servía eso si no se podía vivir?. Si con el dinero había que comer, y era preciso comer para vivir, y vivir para trabajar. Trabajar siempre mientras que Ud. Sr. Estrada y sus hijos se divertían.

SR ESTRADA: Mi trabajo también era duro. Uds. nunca piensan en eso.

CONTRERAS: ¡Ni Ud.s en lo nuestro! Nunca podían imaginar la amargura, la sorda rebelión, la opresión que sentíamos al ver desde nuestras pobres casas - ¡Su gran obra social, Sr. Estrada! - llegar hasta su mansión, lujosos automóviles, hermosas damas, grandes caballereses. ¡Y las fiestas! Ud. las recuerda bien, Sr. Estrada y el Sr. Lizán también las debe recordar porque debe haber frecuentado ~~a ellas~~ cuando se apartó de nuestro lado. Nosotros las veíamos y al contemplar el derroche pensábamos que allí se estaban bebiendo y gozando nuestra sangre, nuestra carne, nuestras vidas.....

No, Sr. Estrada, no se preocupe. No vale la pena que ponga ese rostro compungido. Tal vez Ud. no sea el culpable.

LIZAN: ¿Quién entonces?

CONTRERAS: (Encogiéndose de hombros) No sé. Tal vez... Tal vez dentro de

-5-

CAJA NACIONAL DE EMPLEADOS PUBLICOS Y PERIODISTAS
SANTIAGO DE CHILE

poco nos encontremos con el culpable.

SR ESTRADA: (Tímidamente) No creo que Ud. debiera decir eso...

PAVEZ: (SIEMPRE HINCADO, SE VUELVE HACIA EL GRUPO. VOZ TREMULA) ¡Dejen de hablar de una vez; ¡Recen; ¡Recen que aún es tiempo;

MAGDA: ¡Mejor harías en callarte, error sarnoso; No has hecho otra cosa que llorar desde que llegamos aquí.

PAVEZ: Yo rezo...

MAGDA: ¿No has rezado bastante en toda tu vida?

PAVEZ: Nunca es bastante., Somos tan pequeños. Es tanta la grandeza y omnipotencia de Dios....

MAGDA: ¡Entonces rezá en otra parte; Me pones nerviosa.

PAVEZ VUELVE A SU POSICION INICIAL. SUS LLANTOS Y REZOS SE HACEN AHORA MAS PERCEPTIBLES.-

MAGDA: (Acercándose al grupo) ¿Tiene alguno de Uds. un cigarrillo?

LIZAN Y ESTRADA BUSCAN SUS CIGARRERAS Y SE LAS OFRECEN A UN TIEMPO.
MAGDA ELIGE DE LAS QUE LE OFRECE LIZAN.

MAGDA (AL SR ESTRADA) Los suyos son demasiados buenos. Cada vez que los he fumado me ha ardido la garganta.

LIZAN: (POR DECIR ALGO) ¿Fuma mucho?

MAGDA (SORPRENDIDA. REPARANDO RECIENTE EN LA FISIONOMIA DE LIZAN): ¡Si es Ud.;

LIZAN: (Extrañado) ¿Me ~~re~~conoce?

MAGDA: Naturalmente. Ud. ha estado en la casa.

LIZAN: (Desconcertado) ¿Qué he estado en su casa? En realidad, no recuerdo..

MAGDA: (Riendo) ¡Ud. no tiene por qué acordarse;

CONTRERAS (DESPECTIVAMENTE) ¿No se da cuenta que clase de mujer es ésta?

LIZAN OBSERVA A CONTRERAS Y A MAGDA SIN COMPRENDER/ -

MAGDA: (Con naturalidad) Soy una prostituta. Una noche Ud. se acostó conmigo.

CONTRERAS: Y cada noche con otro hombre distinto que la compraba como si se tratara de un animal (SE RETIRA DEL GRUPO PARA INSEPCIONAR EL LUGAR)

MAGDA: (SIEMPRE CON NATURALIDAD) Es mi oficio.

-6-

CAJA NACIONAL DE EMPLEADOS PUBLICOS Y PERIODISTAS
SANTIAGO DE CHILE

SR ESTRADA: (Frenando su indignación) Su impudor es sorprendente. Habla de su oficio como si se tratara de la cosa más decente del mundo. ¿Está tan corrompida que ya no tiene vergüenza?

MAGDA: Sus hijos no piensan como Ud. y no ~~tienen~~ ^{ponen} tanto desprecio en sus palabras.

SR ESTRADA: ¿Mis hijos? ¿Qué tienen que ver con Ud. ~~mis~~ hijos?

MAGDA: (Levantándose el vestido) ¿Ve éstas medias? Me las regaló uno de ellos.

SR ESTRADA: ¡No le permito que mezcle a mis hijos en su vida de prostíbulo!

MAGDA: Haría bien en no permitírselos, a ellos, Sr. Estrada. Yo atiendo a quien me solicita.

ESTRADA SE RETIRA DEL GRUPO VISIBLEMENTE OFUSCADO. SE SIENTE EN UNA ROCA CONTIGUA.-

LIZAN: Dime ¿Cómo es que te recuerdas de mí? Imagino que no conservarás el recuerdo de todos los que te visitan.

MAGDA: No.

LIZAN: ¿Y entonces ¿Por qué? ¿Te hice más feliz que otros? ¿Te habé de alguna manera diferente?

MAGDA: ¿Diferente? (ríe) ¡No; ¡Eso no; Me hablaste lo que todos.

LIZAN: ¿Qué?

MAGDA: Me preguntaste como había llegado a ser lo que era, si me agradaba la vida que llevaba, si no hubiera preferido ser una mujer honesta...

¡En fin; Todas las mentecateces que dicen los que ~~son~~ se sienten intelectuales.

Siempre abominé esa clase de clientes.

LIZAN: (MOLESTO ANTE LAS PALABRAS DE MAGDA) ¿Y por qué te acuerdas entonces de mí/

MAGDA SACA DE UNO DE SUS BOLSILLOS UNA FOTOGRAFIA Y SE LA ENREGA.-

LIZAN: ¿por qué tienes tú esta fotografía?

MAGDA: Se debe haber caído de tu cartera. La encontré en mi pieza.

LIZAN: ¿Y por eso te acordabas de mí? ¿Por qué la conservaste?

MAGDA: Esa joven que está de tu brazo... ¿Es tu novia?

LIZAN: Naturalmente. No acostumbro fotografiarme abrazado de la primera mujer que conozco.

MAGDA: Es joven

7

CAJA NACIONAL DE EMPLEADOS PUBLICOS Y PERIODISTAS
SANTIAGO DE CHILE

LIZAN: Si. Veinte años.

MAGDA: Se parece a mí cuando joven

LIZAN: (HORRORIZAFO) ¿A ^{tú}?

MAGDA: Ya sé que es difícil imaginarme con esa juventud y esa lozanía y esa sonrisa de felicidad en el rostro, y ese vestido estampado que debe haber costado muy caro, pero yo ^{te} aseguro que a la edad de ^{tu} novia, yo era como ella

LIZAN: (Molesto) Y porque Elsa se parecía a ^{tú}. ~~cuando joven~~ guardaste esa fotografía y ^{te} recordabas de mí?

MAGDA: ^{Te} va a disgustar lo que ^{te} voy a decir, pero no tiene objeto callarlo. Sobretudo en este lugar. Yo usé de esa fotografía ...

LIZAN: ¿En qué forma?

MAGDA: Dije que ^{tu} novia era yo y que ^{tú}.....^{tú}. eras mi novio (TRATANDO DE PALIAR LOS EFECTOS) ;En otros tiempos claro está;

LIZAN: (Indignado) ¿A quién dijiste eso?

MAGDA: A mis compañeras, a algunos de mis visitantes, especialmente a esos que preguntaban por mi vida anterior...

LIZAN: (Interrumpiendo) ¿Los que se creían intelectuales.eh?

MAGDA: Si. A ellos. Yo que no tenía vida anterior, que me había criado en un prostíbulo, encontré, pr fin, algo que contar y..

LIZAN:)Interrumpiendo) ¿Nadie me reconoció?

MAGDA: (Tratando de recordar) Me parece....;Ah, sí; Una vez alguien me dijo que mi novio se parecía extraordinariamente a su abogado, pero que no podía ser él porque se veía mucho mayor que yo en la fotografía?

LIZAN: ¿Se da cuenta el daño que pudo ^{te} haberme hecho?

MAGDA: ¿Qué importa ahora eso?

LIZAN: ;Es cierto;

CONTRERAS: (QUE HA ESTADO EXAMINANDO LA TARIMA DE PIEDRA)";Este parece el escritorio del Tribunal;

SR ESTRADA: Mejor haría en no acercarse.

CONTRERAS: (Sumisio) Bien, Señor Estrada. (Reaccionando) ;No me dará órdenes aquí también; (SIN EMBARGO SE ALEJA DE LA TARIMA)

LIZAN: ;Pobre hombre;

8

CAJA NACIONAL DE EMPLEADOS PUBLICOS Y PERIODISTAS
SANTIAGO DE CHILE

MAGDA: ¿Por qué?

LIZAN: Quiere por todos los medios rebearse y no puede. Todo lo que habia son sólo bravatas. Si fuera libre, si de pronto se realizaran todas esas utópicas reivindicaciones con las que debe soñar, estoy cierto que no sabría que hacer con su libertad y bienestar. Está hecho para soplar, obedecer y gritar su pequeñez. No puede ni sabe hacer otra cosa.

MAGDA: Me gusta lo que ~~me~~ dice. Yo también lo había observado; Claro que no lo hubiera podido expresar ^{nunca así} como Ud.; Cuando ese hombre hablaba con el Sr. Estrada, a pesar de que adoptaba un tono insolente, se veía en sus ojos el miedo y el respeto. Igual que yo...

LIZAN: ¿Qué ~~Ud~~? tú?

MAGDA: Sí. Cuando andaba por las calles, me sentía inferior. Sabía que yo era una persona que todos despreciaban y en vano me repetía que todos, quien más quien menos, eran corrompidos. Yo sabía que era una prostituta y que debía disfrazar mi identidad para transitar a plena luz del día. Sabía que era un ser inferior digno de desprecio y lástima. ~~Es ese hombre~~
Ese hombre, también lo sabe....

LIZAN: Pienso que ^{eres} Ud. es una mujer buena

MAGDA: ¿Yo?

LIZAN: Sí. Su alma está pura.

MAGDA: ¿De qué sirve eso?

LIZAN: En este Tribunal debe ser lo más importante

MAGDA: ¡No! Este es un Tribunal de Justicia y el alma no ~~necesita~~ pesa nada en los platillos. Son los hechos materiales los que valen, lo que hice de mi vida.

LIZAN: Ud. pudo no ser la culpable.

MAGDA: ¡Esas son mentiras! A la postre, siempre es uno el responsable de sus propios actos;

LIZAN: Parece que teme al tribunal

MAGDA: No. Ya sé mi fallo soy una prostituta y eso es todo.

9

PAVEZ: (Siempre hincado, indicando hacia la derecha) ¡Míren! ¡Ahí vienen!
(SE PRODUCE UNA CONSTERNACION GENERAL. TODOS SE AGRUPAN TRATANDO DE VER
A QUIENES INDICA PAVEZ. ESTE SE HA LEVANTADO Y ~~ENXACTITUEX~~ HA RETROCEDIDO
JUNTANDOSE CON EL GRUPO. POR LA DERECHA, DETRAS DE LA ESCALERA APARECEN
EL SECRETARIO DEL TRIBUNAL Y SU AYUDANTE. VISTEN SOBRIAMENTE DE NEGRO Y
SU ACTITUD ES LA DE UN EMPLEADO CUALQUIERA REALIZANDO SU RUTINA EL AYU-
DANTE LLEVA UNA GRAN CARPETA BAJO EL BRAZO. AMBOS TOMAN COLOCACION TRAS
EL ESCRITORIO DE PIEDRA)

EL SECRETARIO: ¿Están todos?

SR ESTRADA: Perdón, son Uds.....

EL AYUDANTE DEL SECRETARIO: (Sin reparar en Estrada) Habrá que pasar lista....

SR ESTRADA: Podrían informarme, Soy el Sr. Estrada, el Gerente y dueño de las
Fábricas de Ar.....

EL SECRETARIO: Proceda a reconocerlos.

EL AYUDANTE: ~~Saxaxandaxx~~ (Leyendo los antecedentes de la Carpeta) Alberto
Lizán, 35 años, abogado, soltero.....

LIZAN: Ese soy yo.

EL AYUDANTE: Romelio Pavez, 42 años, empleado, casado, hombre piadoso y de gran
sentido moral, sus obras de caridad son múltiples y su celo cristiano es por
todos reconocidos. Nació el día

EL SECRETARIO: (interrumpiendo) No es necesario que lea toda la hoja. Basta
que se identifiquen.

PAVEZ: Señor..... esa persona... Romelio Pavez... soy yo.

EL AYUDANTE: Magdalena Ferrón, prostituta, 32 años, sol.....

MAGDA: (interrumpiendo) Presente.

EL SR ESTRADA: Señor, también estoy presente yo..... Soy el Dueño de la Fábrica...

EL AYUDANTE: Benicio Contreras, obrero, casado

CONTRERAS: ¡Aquí!

EL AYUDANTE: Roberto Estrada, 58 años....

EL SR ESTRADA: (interrumpiendo) Ese soy yo.... Pero lea, lea todo, ahí debe estar
escrita mi vida, ahí se debe decir todo lo que yo he hecho en bien de la colec-
tividad, estoy seguro que ahí lo dice, lea, lea, por favor.....

EL SECRETARIO: Señores, pronto el Unico que tiene poder para ello, os juzgará.
A la gloria se llega por esa escalera, a la condena se desciende por aquella.
Os aconsejo qué os prepareis.

EL SR ESTRADA: ¡Pero es preciso que se vean mis antecedentes! Puede suceder
que exista un error. Yo necesito imponerme. Saber si se me acusa de algo. Yo
podría defenderme. Tengo la conciencia tranquila. Pero quiero saber. ¿Son ver-
daderos los antecedentes que Uds. tienen? ¿Saben cuán ha sido exactamente mi
vida? ¿Por qué no se me responde? ¿Esta es la forma como aquí se hace
justicia? ¡Pues bien! Les diré lo que yo he hecho; ¡Sabrán por mis labios
cuáles son mis méritos; ¡Escuchen!

Nací en una rica. Me eduqué en los mejores colegios. De esta
manera era seguro que el conocimiento que tuve de la vida, desde un principio,
fue óptimo. Después mi vida ha sido sólo lucha, y nada más que eso.....
¡Y no he luchado por mí; ¡No! ¡Lo he hecho por mi Patria; ¡Con la fortuna que
tenía bien podía quedarme en mi casa y vivir regaladamente, pero yo quería
darle riqueza al país y exploté la industria del vidrio

CONTRERAS; ¡Falso! ¡Lo que quería era más dinero! ¡Su ambición no tenía límites! y, lo que explotaba no era vidrio! ¡Eran sus propios obreros!

SR ESTRADA; Fui un patrón ejemplar. Allí, en mis fábricas, están las pruebas construí casas

CONTRERAS; ¡Eran Pocilgas!

SR ESTRADA; ...les di buenos sueldos

CONTRERAS; ¡Y nuestros hijos vestían harapos!

SR ESTRADA; y logré hacer de ellos una población de hombres sanos y trabajadores. Nunca una voz de protesta contra el patrón se alzó.....

CONTRERAS; ¡Porque era ahogada con la amemaza del hambre!

SR ESTRADA; porque yo, nieguelo quien lo niegue, x fui un hombre honrado. Que tuve lujo, pues bien, lo merecí. Que el dinero nunca me faltó, tranajé para ello, que la felicidad siempre estuvo conmigo, ella ha de estar siempre con los justos.

Declaro aquí, en esta hora p ostrera, yx antes quienes quieran oírme que he sido un hombre honrado que he gozado de la vida porque lo he merecido y que me sé merecedor de la gloria eterna y si este es el camino que hacia ella lleva, éste es mi camino. (SE DIRIGE HACIA LA ESCALERA) ¡Y si el Supremo Juez llegare a pensar que me he equivocado, que me detenga! (SUBE DESPACIOSAMENTE LA ESCALERA) (AL LLEGAR A LA MITAD DE ELLA SE DETIENE. MIRA AL GRUPO DE SUS EX-COMPANEROS, LES SONRIE VICTORIOSO Y CONTINUA SU ASCENSO)

CONTRERAS; ¡Deténganlo! ¡El se ha alimentado con nuestra sangre! ¡El ha so-
juzgado a sus hermanos hombres! ~~¡El se ha alimentado con nuestra sangre!~~

(ES TARDE ~~CONTRERAS~~ EL SR. ESTRADA HA DESAPARECIDO DE LA VISTA DE TODOS)

LIZAN; Qué extraño me parece todo esto.

MAGDA; ¿Por qué?

LIZAN; Estrada parecía iluminado. Tenía miedo, en verdad. Sin embargo, nunca lo pensé capaz de ~~xxx~~ tanta elocuencia Además.... su gesto al subir la escalera... Parecía seguro de sí mismo.

MAGDA; Lo estaba.

LIZAN; Sí. En verdad. Pero ¿Por qué nadie lo detuvo? ¡Me consta que no era un hombre justo!

MAGDA; ¿Puedes imaginarte a l Sr. Estrada, desgraciado?

LIZAN; No....en verdad...es un hombre que siempre....

MAGDA; (interrumpiendo) Entonces...¿Qué otro camino podía haber tomado?

CONTRERAS; (Acercánose) ¿Ha visto, Ud?

LIZAN; Sí. Todo esto me parece que es más extraño ~~de~~ que lo que yo imaginaba (REPARANDO EN MAGDA QUE SE HA ALEJADO DIRIGIENDOSE HACIA LA BOCA DE LA ESCALERA QUE DESCIEENDE) ¡Magda! ¿Hacia dónde va?

MAGDA; Adiós.

LIZAN; ¿Qué haces?

MAGDA; Nada. Que no tendré el gusto de conocer al Juez Supremo. Le ahorro tiempo. Se me ocurre que debe estar muy ocupado preocupándose que los astros no choquen con la tierra, para que yo lo distraiga con mi caso.

LIZAN; Pero... .hay esperanzas. ..

MAGDA; Ya lo oíste tú. Aquí también saben que soy prostituta. Para personas como yo no hay alternativas